

Diez formas de honrar la profesión

Para celebrar el Día del Arquitecto Argentino, una decena de profesionales que se desempeñan en distintas áreas hablan sobre su quehacer, sus desafíos y sus expectativas.

POR **ARIEL HENDLER**
ahendler@clarin.com

OPINION

ENTRE EL ARTE Y LA TÉCNICA

Miguel Jurado
Editor adjunto ARQ



» La formación de los arquitectos, tan específica como general, a caballo entre el arte y la ingeniería, genera habilidades múltiples y colaterales para desarrollar una actividad afín. La capacidad de discusión de un proyecto con ánimo constructivo, la interacción interdisciplinaria, la voluntad de trabajo en grupo, el ejercicio del pensamiento lateral, la visión de conjunto y la identificación de lo accesorio y lo principal son sólo algunas de las capacidades que emanan del entrenamiento arquitectónico.

Por este motivo, la instantánea actual muestra que el espectro de posibilidades se diversificó y atomizó, al punto que hoy los arquitectos se desempeñan en una infinidad de trabajos ligados con su formación. "El conocimiento se abre y ramifica cada vez más, y la evolución de la industria de la construcción hace surgir día a día nuevas especificidades", agrega García Espil. Entre las nuevas oportunidades de trabajo se pueden destacar, como una tendencia creciente, a todas aquellas que están ligadas directamente a la construcción y la obra. Por caso, la ejecución y el gerenciamiento de obras; el trabajo en empresas constructoras —ya sea como ejecutivos o realizando tareas que pueden ir desde la dirección de obra hasta el cómputo de presupuestos—; o la provisión de toda clase de insumos o servicios para la construcción.

La gran variedad de tareas a realizar incluye también especialidades tradicionales como el urbanismo, muy requerida por el sector público; y la tendencia más o menos reciente de muchos arquitectos a generar el propio trabajo como desarrolladores inmobiliarios, una rama que en los últimos años cuenta con su propio circuito de especialización y legitimación académica.

Como muestra de esta gran diversidad, ARQ convocó a 10 profesionales de distinto perfil para dar cuenta de algunas de las posibilidades que ofrece hoy el ejercicio de la arquitectura. Con un denominador común a todos ellos: la pasión por su quehacer y la convicción de que cada rama de la profesión es útil para la sociedad y hace su aporte a la calidad de vida. «

BARBARA ROSSEN
Planificadora urbana

Pensar la ciudad

» Hacer urbanismo es ser parte de un engranaje de pensamiento colectivo. Intento explorar Buenos Aires, su diversidad, sus paisajes interiores y su mixtura social. Busco entender las lógicas de la ciudad deseada y la ciudad real, producto de la historia, las costumbres, los usos y las normas. Escucho, miro y recorro mucho, soy curiosa. Mi tarea no es sedentaria y sí muy sociable. Entre otros temas, me tocó escribir, debatir y consensuar en la Legislatura porteña las normas urbanísticas para el desarrollo de las playas ferroviarias para el plan de viviendas Pro.Cre.Ar. También, junto a otros colegas redactamos las bases de los concursos públicos para el desarrollo urbanístico de estos predios. A partir de ahora seguiré trabajando en el desarrollo para la viabilidad de los proyectos seleccionados; un trabajo apasionante ya que van a ser las nuevas postales de la ciudad. Así me involucro con el derecho a la ciudad, en su presente y en su futuro creando nuevos paisajes y proyectos normativos. Por otra parte, participé en la redacción de un proyecto de Ley para incorporar el concepto de riesgo hídrico a los Códigos de Planeamiento Urbano y de Edificación, para reducir la vulnerabilidad de los vecinos frente a un drama tan actual como las inundaciones.

SILVIO PLOTQUIN
Director de obra

El arte de concertar

» La del director de obra es sobre todo una mirada. Cada día tomamos nuestra primera impresión del estado de la obra. Medimos, comparamos, calculamos una proporción, un ritmo de avance. Hora tras hora evaluamos lo documentado y lo elaborado. Tenemos en mente un estado de perfección para el acabado de los trabajos, y entonces lo aprobamos o lo mandamos rehacer. En proyectos de envergadura, el director de obra concierta con las partes: desarrollador, gerenciamiento, ejecutor. Hay un afán compondor: la obra culminada es el encaje de fragmentos y voluntades. Debemos modular la energía de cada acción, de cada demanda, de cada dirección. Invertimos en ello nuestro humor y nuestro carácter. Nuestra tarea

SIGUEN EN PAG. 22 >>

ARQUITECTURA | ANIVERSARIO | DIA DEL ARQUITECTO ARGENTINO

VIENE DE PAG. 21
 es creativa: cada día nos demanda una solución. Tenemos nuestra estrategia propia para la interpretación y decidimos puntos críticos de margen estrecho en los que se anuda la complejidad del proyecto. La obra es una industria a cielo abierto: cerca de 300 personas se involucran en el trabajo cotidiano. Al terminar cada día, el director de obra debe asegurarse de que las consignas del trabajo estén claramente expresadas; de que el avance de cada tarea corresponda al que la siga, llevando adelante cada etapa de modo eficiente e industrial...

A4 ARQUITECTOS
 Projectistas

Entre la PC y el dibujo

» Un día típico de nuestra labor profesional en el área metropolitana de Mendoza comienza con la visita a obras que actualmente se están construyendo y en las que

estamos a cargo de la dirección técnica. Eso nos lleva toda la mañana y nos sirve para tomar contacto con el escenario propio del emplazamiento, donde los viñedos y la montaña suelen ser protagonistas del paisaje. A partir del mediodía nos reunimos en el estudio para coordinar las labores relacionadas con los distintos proyectos, equipos de trabajo o concursos. En general trabajamos en computadora, pero los cuadernos de croquis siempre están presentes a la hora de dar los primeros pasos en el proceso proyectual, en la resolución de detalles constructivos y en cualquier explicación que queramos dar a nuestros clientes. Algo así como una forma innata que tenemos los arquitectos de expresarnos. Este año se sumó a nuestras actividades la labor docente, una experiencia que se plantea como un gran desafío. Obtuvimos la titularidad de la cátedra de Arquitectura de cuarto año de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Congreso y destinamos gran parte de nuestro trabajo en la preparación de las clases y el trabajo del taller.

MARCELO TOURRET
 Desarrollador inmobiliario

Del casco al traje

» Dentro de la gran cantidad de especialidades que abarca nuestra profesión, elegí transitar el camino del desarrollo inmobiliario sin abandonar por ello el rol más tradicional de proyectista y director de obra de mis emprendimientos. Lo que se inició como una forma de generar mis propios honorarios profesionales se transformó en un trabajo con dedicación casi exclusiva, y esta doble tarea implica cambios de muchos tipos: comerciales, profesionales e inclusive de guardarropa, ya que el traje convive con la ropa de obra y la del estudio. Una típica jornada de trabajo mía puede incluir ir al llenado de una base en obra, luego a la escribanía para una firma, trabajar en el estudio y quizás terminar con una reunión con inversores o propietarios de tierras. Todo eso implica uno o más cambios de ropa y de actitud. Es normal tener más de

un par de zapatos o de abrigo en el auto, convertido en una suerte de placard ambulatorio. Conviven en mí la necesidad de alcanzar tanto un buen producto inmobiliario como un buen proyecto de arquitectura. Este doble rol me obligó a entender a ambos. Como arquitecto, entendí las necesidades de mi cliente el desarrollador y el por qué de algunas de sus intenciones y decisiones. A su vez, como desarrollador comprendí las bondades de escuchar al proyectista y la razón de algunas elecciones que en forma apresurada se podrían juzgar como meramente estéticas.

GERARDO LOPEZ ARROJO
 Urbanista social

Restituir derechos

» El trabajo como arquitecto en la urbanización de villas y asentamientos, que actualmente llevo a cabo desde la función pública en el Estado nacional, comienza con un relevamiento de

la situación social, física y ambiental de un sector urbano vulnerable determinado. Esto es para conocer las necesidades específicas de cada barrio y su gente, y el diseño de estrategias consensuadas y planificadas de intervención. Las mesas de gestión barrial son el instrumento central en el abordaje territorial de la política de urbanización de un territorio. Se trabaja sobre un plan de sector y se establece la etapabilidad de las obras, que contemple el saneamiento ambiental, la construcción de viviendas, la infraestructura social y comunitaria, la regularización domínial, el desarrollo local y la inclusión social. La formación de arquitecto me permite abordar los temas técnicos; y la experiencia en la gestión pública, la resolución de conflictos desde una perspectiva multidisciplinaria. Esta línea de abordaje comprende el derecho a la ciudad, entendida como la restitución de la condición de ciudadanos para un sector de la población hasta hoy excluido o con altos niveles de informalidad en su inclusión, no sólo en aspectos urbanos ambientales sino también sociales y políticos.



PRINTED FROM PRESSREADER

MAPEI con vos: ingresá a www.mapei.com.ar

MAPEI

www.mapei.com.ar

MEMBRANAS • CEMENTOS • PRODUCTOS QUÍMICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN



DELFO RODRIGUEZ



DIEGO WALDMANN

9 Leonardo Codina y Juan Manuel Filice. Socios de A4 Arquitectos, de Mendoza, un estudio emergente con varios proyectos premiados. **10 Marcelo Tourret.** Arquitecto devenido en emprendedor, titular de la desarrolladora inmobiliaria Fidere.

MARIANO BO
Director general de Weber

Liderazgo creativo

» Aunque mi ingreso a Saint Gobain Weber fue un hecho casi fortuito, hoy puedo decir que un arquitecto es el profesional más capacitado para dirigir una empresa proveedora de materiales para la construcción, en este caso de morteros y adhesivos. La clave radica en que nuestra formación (la UBA, en mi caso) nos prepara muy bien para diseñar y concretar proyectos, pero también para conducir equipos multidisciplinarios. En este punto, y a diferencia de los profesionales de otras áreas que también suelen ocupar estos cargos, los arquitectos tenemos la característica de saber delegar tareas sin ostentar la supremacía del conocimiento, de liderar sin necesidad de saber todo. La diferencia es que nuestro quehacer se vincula directamente con la creatividad, a diferencia de otras profesiones más duras y rígidas. Además, claro, de que

conocemos las necesidades de nuestros colegas y sabemos darles lo que demandan. En mi caso, empecé en el área de marketing y desde ese lugar pude pensar en estrategias para América Latina, que es mi responsabilidad como representante de la empresa en la región. Mi tarea consiste en fijar objetivos junto con la casa matriz, estructurar las acciones para concretarlas y controlar que se siga el rumbo correcto. Para eso, un arquitecto tiende naturalmente a desarrollar un proyecto de lo general a lo particular, sin perderse en los vericuetos marginales.

ALFREDO GARAY
Urbanista

Un capital social

» La actividad de los urbanistas no está inscrita en el mercado laboral con la misma solidez que la de los arquitectos, que pueden desarrollarse profesionalmente manteniendo condiciones de producción aún

artesanales. Esto llevó a la mayoría de los profesionales a inscribirse en alguna de las formas de desarrollo estatal, como el sistema académico o como empleados de un municipio, ministerio o alguna otra repartición pública. Otras fuentes de contratación pueden ser el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo o alguna otra repartición pública. Estos planes y proyectos también se financian por un convenio con un municipio, con alguna ONG o con programas de cooperación entre universidades. Personalmente, me interesa también complementar esta actividad con la docencia y la investigación, ya que el desarrollo de planes y proyectos permite producir conocimientos y experimentar alternativas de tratamiento de los problemas urbanos que se van identificando. La sistematización de las experiencias permite fortalecer buenas prácticas y adaptarlas a nuevas realidades. La idea de un colectivo que pueda sintetizar este proceso es el capital social que nos interesa acumular.



La ciudad es una construcción social en donde el rol de los urbanistas es interpretar técnica y sensiblemente las demandas y las aspiraciones ciudadanas.

BARBARA ROSSEN

En proyectos de gran envergadura, el director de obra concierne con las partes: desarrollador, gerenciador, ejecutor. La obra culminada es el encaje de fragmentos y voluntades.

SILVIO PLOTQUIN

DIANA SAIEGH
Gestora cultural

El arte y el espacio

» Entiendo la gestión cultural como un ejercicio de intermediación calificada entre los creadores, las producciones culturales y el público. En ese sentido, la formación del arquitecto brinda una estructura de pensamiento, un lugar desde el cual plantearse y un método para trabajar concretamente en el diseño y puesta en práctica de cada proyecto cultural o artístico. A veces, eso lleva a plantear algunas intervenciones concretas, propias de la profesión. Por ejemplo, cuando dirigí el Centro Cultural Recoleta, abrimos la fachada en lo que debió ser un vano a fin de transparentar la relación entre interior y exterior, obviamente con el aval de Clorindo Testa, su proyectista. Más recientemente, en el Museo de Arte de Tigra, donde se contaba con un edificio patrimonial que ya había sido puesto en valor, hubo que rediseñar su